

Descansar: acopiar fuerzas, ideales, planes...

Quizá muchos lectores han comenzado ya sus vacaciones y otros podrán disfrutarlas en unas semanas. San Josemaría animaba a tener presente al Señor en ese descanso. Ofrecemos unos textos seleccionados.

03/01/2014

* El Señor, después de enviar a sus discípulos a predicar, a su vuelta, los

reúne y les invita a que vayan con El a un lugar solitario para descansar... ¡Qué cosas les preguntaría y les contaría Jesús! Pues... el Evangelio sigue siendo actual **(Surco 470)**.

* Siempre he entendido el descanso como apartamiento de lo contingente diario, nunca como días de ocio.

Descanso significa represar: acopiar fuerzas, ideales, planes... En pocas palabras: cambiar de ocupación, para volver después con nuevos bríos al quehacer habitual **(Surco, 514)**.

* Tenemos hambre de Dios, y hacemos nuestras las palabras del Salmo: Dios mío, te busco solícito, sedienta de ti está mi alma, mi carne te desea, como tierra árida, sin agua. Y Jesús, que ha fomentado nuestras ansias, sale a nuestro encuentro y nos dice: si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Nos ofrece su Corazón, para que encontremos allí nuestro

descanso y nuestra fortaleza. Si aceptamos su llamada, comprobaremos que sus palabras son verdaderas: y aumentará nuestra hambre y nuestra sed, hasta desear que Dios establezca en nuestro corazón el lugar de su reposo, y que no aparte de nosotros su calor y su luz **(Es Cristo que pasa 170)**.

* Teresa de Avila [decía]: *todo es nada, y menos que nada, lo que se acaba y no contenta a Dios*.

¿Comprendéis por qué un alma deja de saborear la paz y la serenidad cuando se aleja de su fin, cuando se olvida de que Dios la ha creado para la santidad? Esforzaos para no perder nunca este punto de mira sobrenatural, tampoco a la hora de la distracción o del descanso, tan necesarios en la vida de cada uno como el trabajo **(Amigos de Dios, 10)**).

* ¡Oh, Jesús! —Descanso en Ti
(Camino, 732).

* ¡Qué pena vivir, practicando como ocupación la de matar el tiempo, que es un tesoro de Dios! No caben las excusas, para justificar esa actuación. Ninguno diga: dispongo sólo de un talento, no puedo lograr nada. También con un solo talento puedes obrar de modo meritorio.

¡Qué tristeza no sacar partido, auténtico rendimiento de todas las facultades, pocas o muchas, que Dios concede al hombre para que se dedique a servir a las almas y a la sociedad!

Cuando el cristiano mata su tiempo en la tierra, se coloca en peligro de matar su Cielo: cuando por egoísmo se retrae, se esconde, se despreocupa. El que ama a Dios, no sólo entrega lo que tiene, lo que es, al servicio de Cristo: se da él mismo. No ve —con mirada rastrera— su yo en

la salud, en el nombre, en la carrera.
(Amigos de Dios, 46)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-cl/article/descansar-
acopiar-fuerzas-ideales-planes-2/](https://opusdei.org/es-cl/article/descansar-acopiar-fuerzas-ideales-planes-2/)
(22/02/2026)